

Teatro nuestro que estás por los cielos

Willebaldo López Guzmán



Para los que queremos verte y, sobre todo, para los que queremos hacerte. Te vuelves un negocio inalcanzable para todos aquellos actores, directores, escenógrafos y dramaturgos que, en este país, no tuvimos el tino de nacer con algo de capital.

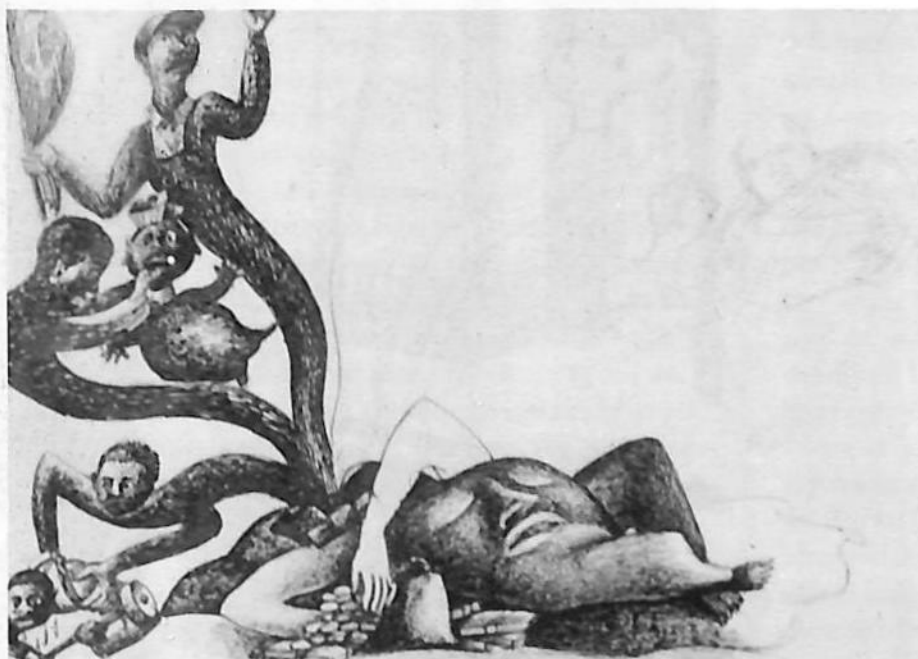
Santificado sea tu nombre...

Y esto empezó cuando una vocación nos llevó a las escuelas de teatro y allí se nos llenó de entusiasmo sobre ti. Por información no quedó; te conocimos bien y nos hicieron quererte; santificamos tu nombre.

Al salir de la escuela, nos lanzamos montados en briosas ilusiones a conquistar el mundo para aplicar todo lo aprendido. Pero, dimos tumbos sin rumbo, sólo estaba el vacío, estaba el limbo. No podíamos terminar de hacer nuestros los conocimientos sobre ti, no teníamos dónde echar a perder, dónde experimentar para encontrar algo nuevo, dónde terminar de enamorarnos; no teníamos. Enfrente sólo estaba el teatro negocio, el teatro mal llamado profesional o la tentación del cine o de la televisión. ¡Oh, las telenovelas! Espejismo sin par. Pero nada intermedio, nada que sirviera de tránsito, de alternativa más fresca, de opción. Había que dar el salto mortal.

Venga a nos el tu reino, teatro negocio, danoslo hoy...

Empiezan las interminables y minadoras correrías por donde se preparan puestas en escena, en entrevistas con los rutinarios –“Véame la próxima”– de directores, en giras diarias por los estudios de televisión, de cine, de doblaje, de fotonovelas y de radio; y así soportamos humillaciones, desprecios, propuestas insanas y la siempre argumentada falta de nombre. Pasan años y solamente tenemos derecho a trabajar de comparsas y en pequeños papeles. Tú sí, tú no, tú sí, tú no... Y nos toca el no, el rechazo sin consideración y otra vez nos vamos a la calle. Algunos, los más, lloramos con la angustia de la vocación traicionada; sin embargo, el amor que nos impuso la santificación de tu nombre, nos levanta a la brega de nuevo.



Nos sigue atosigando la desesperación, la frustración, el desempleo y el hambre durante otro y otro montón de años. Por fin, alguien nos dice que hay oportunidad en una fotonovela, en una obra de teatro intrascendente, en una humillante participación en la televisión o en un espectáculo ante los borrachos de un cabaret, etc... Y no dudamos más y lo aceptamos. Pero..., ¿y los ideales?, ¿y el teatro de calidad que en las escuelas nos enseñaron a escoger?, ¿y nuestro compromiso con la carrera?, ¿y los muchos años que pasamos captando conocimientos y recursos teatrales?, ¿y los métodos?, ¿y el rigor?, ¿y la disciplina?, ¿y la promoción de la cultura?, ¿y el respeto hacia nosotros mismos? Tenemos que olvidarlo.

El pan nuestro de cada día, danoslo hoy...

Tenemos que empezar a justificar nuestro nuevo medio de ganar el pan, nuestra chamba; con la esperanza de que algún día el teatro profesional del estado o el buen teatro de productores privados nos descu-

bra y nos acepte. Tal vez ya, el sacrificio, nos haya devengado un nombre; aún sometidos a las normas y a los cánones que el teatro negocio nos dicta: no aportar nada nuevo, olvidarnos de nuestros compromisos culturales y menos ser pilares de una tradición en busca de cambios. No olvidar que el "lo mismo" siempre lo mismo debe continuar mientras siga dando ganancias.

Y perdónanos nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores...

¡Mangos, que!... No perdonamos nada. Nos volvemos egoístas. Y con razón. Nos humillamos tanto para conseguir ese sitio en el medio, que no vamos a permitir, que los que apenas llegan, no pasen por lo que todos nosotros pasamos. Que pasen. Ante esta situación, no es creíble que se puedan mantener ideales de superación, ni actitudes ideológicas y menos que se nos permita simpatizar con una dramaturgia o con un teatro nacionales.

Hágase tu voluntad...

Ni modo, como en todo, llamándole por su nombre, muchas veces nos prostituimos. Pero siempre con la esperanza de hacer algún día lo que a nosotros nos gusta. Con ese dinero compraremos un teatro, y le pondremos nuestro nombre: porque ya logré la fama en la televisión y sigue el cine y el teatro, ya logré entrar al círculo vicioso de los repartos sin fin, ya triunfé, ya voy a hacer el teatro que siempre admiré, el cine bueno y la televisión que siempre soñé. Eso si nos alcanza el tiempo. ¿O ya para qué?

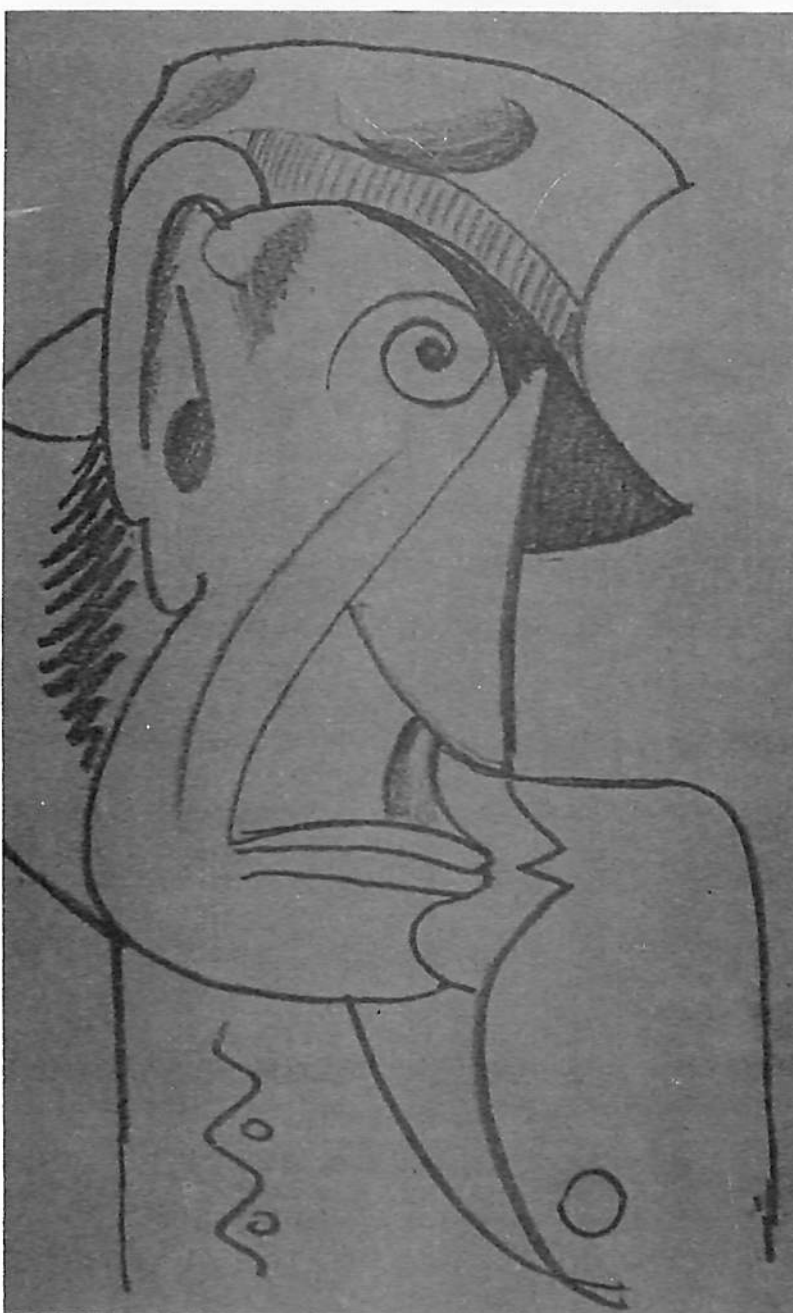
Así en la tierra...

El salto de la escuela de arte teatral al terreno profesional es un verdadero problema, es un largo camino de frustraciones. Por lo tanto, se hace necesario implementar tribunas y foros donde los estudiantes, salidos de las escuelas y academias, continúen su afianzamiento de respeto y amor por el tipo de teatro que escogieron hacer. Los foros y tribunas que existen actualmente son inalcanzables para que los detenten los grupos, las cooperativas o los productores con escasos recursos.

Los locales para el teatro negocio o profesional tienen tantas trabas, costos y compromisos, que sólo se pueden salvar con mucho dinero; por lo tanto, sólo el que lo tiene en grandes cantidades puede darse el lujo de hacer teatro en el Distrito Federal: hay que cumplir un reglamento de espectáculos, que a su vez exige el cumplimiento del reglamento de construcciones, carta de la Sociedad General de Escritores de México, empleados de la Federación Teatral y delegado y actores que están dentro de la Asociación Nacional de Actores. Y este reglamento de espectáculos tasa a todos los que hacen teatro en el D.F. por igual, con la misma medida: por lo tanto, el medio teatral queda en manos del empresario millonario, de la institución millonaria o del gángster que lo pueda producir y pagar. Ellos nos dicen lo que es buen teatro, ellos nos dicen lo que debemos ver, ellos deforman nuestro buen gusto reiterando con insistentes comerciales en la televisión, ellos nos venden el producto, ellos nos hacen una competencia desleal, ellos no arriesgan nunca con un actor desconocido o con un autor nacional.

Así en la tierra..., pero tierra tierra...

¿Y nosotros qué podemos hacer? Recién salidos de la escuela ya nos enfrentamos a que el alquiler de los teatros es muy costoso; ya sea por renta o porcentaje, que requiere una planta de trabajadores que cobran diario tenga éxito la obra o no, que requiere pago de prestaciones, depósito de anticipos y contrato mínimo de actores y delegado, requiere del pago del 10% de la entrada bruta para el autor, requiere



¿Como en el cielo?... nos falta el cielo...

Y no nos dejes caer en tentación...

Mas líbranos de todo impedimento legal, digo, mal...

Capítulo XV.- Instalaciones hidráulicas y similares. Artículo 116.- Abastecimiento de agua potable. Fracción II. En los centros de reunión y salas de espectáculos, seis litros por asistente o espectador. **Artículo 118.- Servicios Sanitarios.**

Capítulo XVI.- Instalaciones eléctricas, mecánicas y especiales.

Capítulo XVII.- Visibilidad en espectáculos. Cálculos de la Isóptica.

Capítulo XXIII.- Salas de Espectáculos. Altura libre, butacas y pasillos interiores, escaleras, salidas, casetas de proyección, servicios sanitarios, taquillas, aislamiento acústico.

Capítulo XXIX.- Estacionamientos: Número de cajones según el cupo, entradas y salidas con carriles separados, con anchura mínima del arroyo de dos metros cincuenta centímetros cada uno, áreas de espera para la recepción y entrega de vehículos, caseta de control, altura libre mínima, topes de 15 cm. de perlate, ventilación, servicios sanitarios, etc.

Título IV.- Requisitos de Seguridad y Servicio para las Estructuras.

Detalladamente se me escapan muchos requisitos más que cumplir en cuanto a este Reglamento de Construcciones. También el Reglamento de Espectáculos teatrales y musicales dice en su Capítulo 1ero., Artículo 229, Fracción III.- Autorización expedida, en su caso, por la Sociedad Autoral que corresponda, para el uso de los derechos de autor, aun cuando se trate de obras del dominio público.

En su fracción IV.- Relación de artistas principales y en su caso, permiso de la organización sindical correspondiente.

En ambas fracciones se obliga a pagar el derecho de autor, que como es a porcentaje no implica problema; en cambio si implica problema el contrato con la ANDA por la obligatoriedad de pago de Delegado y prestaciones; y como la ANDA es miembro de la Federación Teatral, será necesario contratar con ella en cuanto a técnicos, y por lo tanto, será obligado pagar una planta fija y prestaciones.

Todos estos son antecedentes legales que han impedido que exista un movimiento más amplio de teatro profesional independiente en el D.F.

Amén... Amén... ¡Así sea!

El teatro que debió ser nuestro alimento, que debió sublimar nuestro espíritu, que debió producirnos goce, que debió volvernos mejores artistas, que debió volvernos mejores seres humanos... ¿nos lo vas a dar? Lo necesitamos. No dejes que se pierda en un pequeño sueldo, en un gran sueldo, en la promesa de un triunfo falso, en el éxito de oropel... Prométeme que al fin te voy a poder realizar y que te voy a hacer como me dé la gana. Promételo y dame objetivos. ¿Me los vas a dar?

Así sea... Así sea... ¡Amén!

OBJETIVOS

Necesitamos un teatro semiprofesional que los alumnos recientemente salidos de las escuelas pueden hacer en sótanos, en garages, estacionamientos, en patios, en azoteas, en espacios caprichosos que la imaginación les ayude a adaptar.

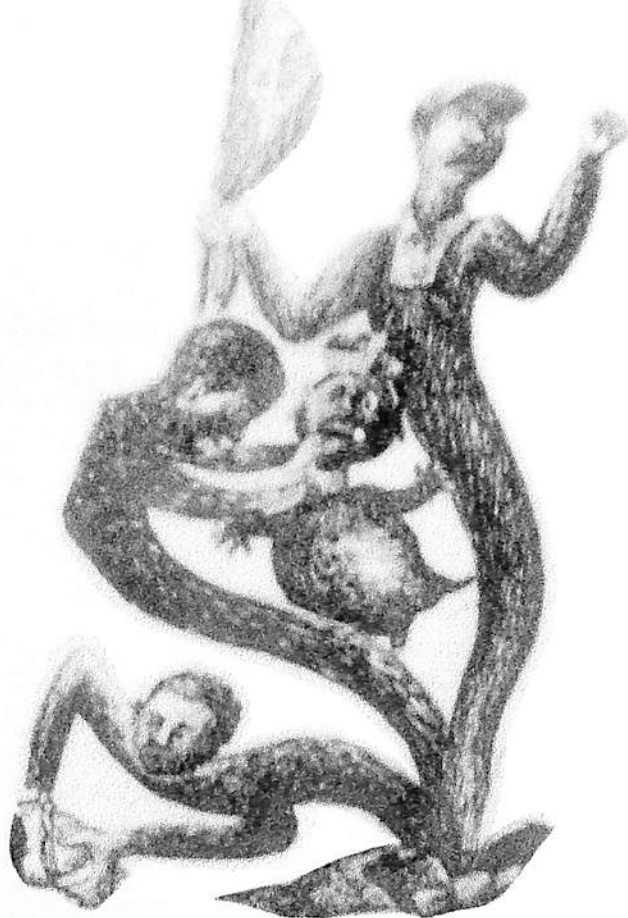
Sabemos que este tipo de sitios para actores, directores y dramaturgos sin nombre existen por todas las principales ciudades del mundo. Ejemplo: el off Broadway y el off off Broadway de Nueva York. Los teatros sotaneros en la ciudad de Buenos Aires, los teatros improvisados en los Centros Comerciales de Tokio, lo mismo pasa en Bogotá, Caracas, São Paulo, etc.

Sus grupos semiprofesionales han obtenido fama y reconocimiento internacional por sus aportaciones y calidad artística. Suelen ser grupos independientes a las instituciones oficiales o académicas.

Necesitamos este tipo de sitios en el D.F. que sirvan de semillero para los productores profesionales del teatro, así como del cine y la televisión. En estos sitios surgirán con más facilidad los talentos en la actuación, dirección escénica, dramaturgia, coreografía, escenografía y musicalización. Nuevos talentos, nuevas caras, a los cuales proyectar como estrellas si es necesario. En este tipo de sitios el egresado tiene la posibilidad de reafirmar su respeto por la carrera teatral y buscar la calidad que aprendió a elegir en su escuela. En estos sitios podrá arriesgar con el montaje de una obra suya o de otro autor nacional, podrá arriesgar con la imaginación que requiera la producción y escenografía, podrá arriesgar en todo. Podrá arriesgar, porque los costos tendrán la elasticidad según la complicación del montaje; ya que los gastos de empresa y compañía tendrán la elasticidad igual para todos. La improvisación del local provocará que el precio del boleto sea menor y elástico, según los costos de las producciones. Considero posible la producción de una mayor calidad con un precio bajo y accesible. Sobre todo se dará la oportunidad a los creadores teatrales de aportar cosas nuevas, cambios, opciones para la reafirmación de nuestra tradición teatral.

Esta es la única alternativa ante el teatro negocio que se asfixia con su incontenible alza de precios. Y que cada vez se vuelve más un medio de expresión para la élite que tenga el dinero para poderlo pagar.

Ante el cine y la televisión no se da la competencia en cuanto a sus posibilidades y alcance masivo. Y tampoco con el teatro negocio en cuanto sus temáticas para explotar; queda sólo la alternativa de estos sitios que permitan la experimentación, que brinden resultados en el terreno de la actuación, que sean talleres en los que se inventen, se prueben y perfeccionen las ideas y las fórmulas que finalmente las industrias cinematográfica y televisiva se encargarían de aplicar en sus propios medios.



Teatro nuestro que estás por los cielos...

Todo esto te lo decimos en vista de la situación crítica que azota al país y del terrible proceso inflacionario que afecta al teatro negocio, ya sea privado o institucional; y del injusto tratamiento que, desde tiempo atrás, se ha dado a la posibilidad de manifestación de un teatro profesional independiente, tasándolo con la misma medida que al teatro negocio y ahogando de esta manera su existencia. Y en vista de la cantidad enorme de egresados de escuelas de teatro, que te eligieron como vocación y que deambulan sin futuro en tu medio artístico hostil, es que protestamos porque nos haces muy difícil la existencia.

TEATRO NUESTRO QUE ESTAS POR LOS CIELOS..., DEJA DE PONERNOS, A LOS QUE TE AMAMOS, POR LOS SUELOS.V

